

UNIVERSIDAD DE SEVILLA
FACULTAD DE COMUNICACIÓN



GRADO EN PERIODISMO
CURSO ACADÉMICO 2016-2017

MEMORIA TRABAJO FIN DE GRADO

“UNA TRINCHERA COMO OFICINA”

Reportaje en profundidad sobre las condiciones laborales de los periodistas de guerra

ALUMNO/A

SARA SERRAT ALVARADO

TUTOR/A

MARITZA SOBRADOS LEÓN

MEMORIA DEL REPORTAJE

Los corresponsales de guerra del siglo XXI:

UNA TRINCHERA COMO OFICINA

Un selfie puede costarles la vida

Alumna: Sara Serrat Alvarado

Tutora: Maritza Sobrados León

ÍNDICE:

❖ Introducción.....	1
❖ Objetivos.....	2
❖ Justificación del género y la finalidad.....	3
❖ Dificultades y retos.....	6
❖ Antecedentes y contexto histórico.....	8
❖ Metodología y realización del reportaje.....	14
❖ Conclusiones.....	16
❖ Fuentes orales consultadas.....	18
❖ Bibliografía.....	21

INTRODUCCIÓN:

En 2017, un año del que no llevamos recorrido ni la mitad del camino, ya podemos hablar de 8 periodistas, 1 colaborador y 2 internautas asesinados y de 193 periodistas, 166 internautas y 10 colaboradores encarcelados. Y, aún, hay medios de comunicación que niegan o evitan dar a conocer esta realidad.

La mayoría de la información que se ofrece sobre los conflictos internacionales que se producen es material proporcionado por agencias y civiles que poseen un móvil o cualquier dispositivo digital, lo que ha provocado que el periodismo de guerra se haya visto relegada a la figura del *freelancer*, en varios casos, no cualificado. Según algunos corresponsales de guerra que se han visto obligados a convertirse en *freelancer* debido a que ningún medio quería contratar sus servicios de manera permanente, como es el caso del español Antonio Pampliega, los medios de comunicación españoles “no valoran ni la calidad ni el riesgo”, y se limitan a comprar imágenes impactantes y pequeñas crónicas a agencias o *freelancer* a cambio de una pequeña cantidad de dinero o, en ocasiones, simplemente a cambio de reconocimiento de firma. El diario El Confidencial también defiende esta realidad en uno de sus artículos, en el que afirma que “España es el país que peor paga a los *freelancer*, por debajo incluso de países tercermundistas.”

Ser periodista siempre ha sido una profesión arriesgada, pues la censura, la propaganda y el sensacionalismo han sido un lastre que la ha perseguido por todos los rincones del mundo, llegando incluso al encarcelamiento, la tortura o la muerte.

Pero a pesar de tratarse de una profesión arriesgada, no figura en ninguno de los *rankings* que muestran cuáles son las profesiones mejor pagadas. Por el contrario, sí aparece en los primeros puestos de aquellos que hablan sobre los niveles de mortalidad en el entorno laboral. Es en estos últimos años con el aumento de los secuestros y las ejecuciones de periodistas en directo cuando se está dando un poco más de visibilidad a los corresponsales de guerra. Pero sigue siendo escasa.

Entonces, si los medios no apuestan lo suficiente por este tipo de información, ¿quién financia estos viajes? ¿Quién ampara a los periodistas en zonas de conflictos? Si están mal pagados, ¿también carecen de reconocimiento social? ¿Qué información debemos esperar recibir entonces si no es tratada por un profesional motivado y especializado? Y lo que es más importante, si las condiciones económicas no son las adecuadas, ¿serán también parte de las causas por las que pudimos, por ejemplo en 2016, contabilizar casi 60 periodistas asesinados y casi 180 encarcelados?

¿De verdad conocemos quién es, cómo es y cómo trabaja un periodista de guerra?
¿Disponemos de información suficiente al respecto?

OBJETIVOS:

- Conocer en profundidad y a partir de testimonios reales las condiciones laborales de los corresponsales de guerra.
- Difundir estas condiciones para aumentar la conciencia social acerca de esta especialización periodística.
- Denunciar, en caso de que así sea, la precariedad y otras mermas existentes en la profesión periodística en zonas de conflicto.
- Determinar los aspectos económicos que rodean la práctica profesional, tales como el salario, su estancia en los lugares de conflicto, el material utilizado, indemnizaciones, financiación, etc.
- Conocer antecedentes históricos que hayan supuesto un cambio importante en la profesión, así como el inicio de ésta.
- Conocer el perfil psicológico del periodista de guerra antes y después de realizar su trabajo.
- Conocer la posición de la mujer en el periodismo de guerra.

JUSTIFICACIÓN DEL GÉNERO Y FINALIDAD:

El género elegido es el reportaje en profundidad. Este reportaje pretende ser publicado en cualquier medio convencional y generalista. Es por ello por lo que su lenguaje procura estar libre de tecnicismos y su extensión no excesivamente larga, buscando ser óptimo para publicarse en cualquier cabecera y llegar a un público amplio siendo fácilmente comprensible.

En el periodismo, como en otros ámbitos, existen diferentes maneras de expresar lo que se quiere decir. Dependiendo de qué se quiera transmitir y a quién, nace también el cómo. Es por ello por lo que este reportaje se ha realizado de manera escrita con menos de 14 páginas de *Word*, con la intención de llegar de manera fácil y asequible al mayor número de personas. Dicho de otra manera: pretende ser leído y tener visibilidad. Según Gonzalo Martín Vivaldi en su obra "*Géneros Periodísticos*", "un reportaje completo, profundo y bien escrito, nunca resulta ser largo. Lo que se pide hoy -por el público y, en consecuencia, por los directores de los periódicos- son reportajes buenos."

Esta pretensión emerge de su propia finalidad: conocer, analizar y denunciar la situación laboral de los periodistas de guerra.

Se utiliza un lenguaje cuidadoso y sencillo no sólo contando la verdad, sino intentando que ésta enganche y entretenga al lector pues sólo así podrá tener un margen de publicación más amplio entre los distintos medios a los que ofrecerlo. Volviendo a hacer referencia a la obra de Gonzalo Martín Vivaldi, el reportaje se caracteriza por "la claridad en las ideas y la correspondiente transparencia expositiva que exige un vocabulario terso y pintoresco, palabras de uso común y, al propio tiempo, adaptadas al tema o asunto. Cuando el tecnicismo no sea muy conocido, se procurará explicarlo."

No se trata de una noticia, sino de un tema abordado en profundidad. Es por ello por lo que el género periodístico escogido es el reportaje, ya que éste tiene características que son las más adecuadas para el tipo de trabajo que pretendemos realizar. Según la profesora Rosalía Ríos, algunas de estas son:

- Los reportajes abordan asuntos variados: hechos reales de actualidad y de interés general, asuntos relacionados con la sociedad, los viajes, la ciencia, la cultura, el arte, el deporte, los espectáculos, la política o la economía.
- Se ocupan de temas que atraen la atención del receptor por su interés humano, social, etc.
- Pueden referirse a una noticia que haya tenido gran repercusión hace tiempo pero en el reportaje se analiza con mayor profundidad y reflexión.
- Sus formas habituales de difusión son los medios tradicionales como la prensa escrita, las revistas, la radio y la televisión y los medios de comunicación audiovisual como la prensa y las revistas digitales y la radio y la televisión a través de Internet.
- Para realizarlos el reportero suele recoger información aportando datos, testimonios de personas implicadas, declaraciones de expertos y fotografías.

Según Rafael Yanes Mesa, doctor en Ciencias de la Información por la Universidad de La Laguna, el reportaje se define como “un género periodístico que contiene en su texto -o puede contener-, todos y cada uno de los demás géneros. Es informativo, pero también incorpora elementos propios de los textos de opinión. Puede tratar de la actualidad, aunque también permite la inclusión de algún recurso creativo. Muchos autores lo consideran un híbrido entre los escritos informativos y los interpretativos, pero realmente se trata de la fusión de todos los géneros periodísticos. Es un trabajo dedicado a profundizar en las interioridades de la noticia, en las causas y consecuencias de algún acontecimiento de actualidad, y a investigar aspectos no conocidos a partir de testimonios confidenciales o a través de la búsqueda de datos.”

En cuanto al tema, los conflictos bélicos están últimamente presentes en los medios debido a la crisis de los refugiados, la situación que se vive en Siria, Turquía, los atentados en Europa, etc. Esta relación con la actualidad sí podría justificar que dicho reportaje fuera publicado pero la elección de este tema ha sido vocacional.

Durante la carrera, no es un tema que hayamos trabajado mucho, lo cual nos ha “obligado” a tratarlo por cuenta propia, además de tratarse de la especialización deseada tras terminar los estudios universitarios.

En nuestros medios aparecen muchas noticias sobre periodistas asesinados, secuestrados, liberados... pero muy pocos o casi ningún reportaje que haya dedicado un tiempo razonable en estudiar las condiciones en las que éstos trabajan, cuál es su perfil y otros muchos detalles que en este reportaje sí se pretenden esclarecer y dar a conocer.

El enfoque hacia el que está dirigido el reportaje es de denuncia, intentando (en el caso de que sea así), manifestar las condiciones laborales precarias y el poco reconocimiento que reciben los periodistas de guerra. Buscamos enseñar y analizar en profundidad el perfil del periodista de guerra, saber cómo viven, cómo trabajan, cómo piensan, qué sienten y darles voz.

DIFICULTADES Y RETOS:

Realizar un reportaje en profundidad sobre periodismo de guerra guarda ciertas dificultades. La primera de ellas y la más notable personalmente, ha sido poder concretar entrevistas con los corresponsales/periodistas/ fotoperiodistas que ejercen esta profesión, ya que la mayoría del tiempo se encontraban de viaje trabajando fuera del país. Es por ello por lo que muchas de ellas han tenido que realizarse vía e-mail o mediante llamada, perdiéndose el contacto directo y la información no verbal que proporciona un encuentro cara a cara y que en este tipo de entrevistas tan personales pueden “decir” mucho.

Por otro lado, al tratarse de una profesión bastante arriesgada, no es muy común el ejercicio de ésta, lo que provoca que el número de periodistas a los que poder entrevistar se vea reducido.

Otra dificultad ha sido el tiempo. Cuatro meses (aproximadamente) no son suficientes para realizar un reportaje en profundidad con el número de fuentes y datos que un trabajo así requiere. Donde más se ha notado esta escasez de tiempo, ha sido a la hora de consultar las fuentes (tanto bibliográficas como personales), además de añadirle el resto de asignaturas de la carrera, las prácticas y contratiempos personales.

En general, la participación por parte de los entrevistados ha sido positiva. Sin embargo, ha habido muchas fuentes con las que se ha intentado contactar pero han hecho caso omiso de los mensajes o han alegado que no tenían tiempo para tener una entrevista con una estudiante.

Otras fuentes a las que quería entrevistar era a profesores que impartan clases en masters de periodismo de guerra o, como he encontrado en algunas universidades, “Máster en periodismo de Guerra y comunicación de la defensa” (Universidad Complutense de Madrid) o “Máster en periodismo político internacional” (Universidad Pompeu Fabra de Barcelona). En esta ocasión, el problema que encontré es que estos masters se imparten en muy pocas zonas de España, por lo que el número de profesores a los que entrevistar también es muy reducido. Esto afecta en el sentido de que si por ejemplo de 10 mensajes, responden sólo 3 fuentes... de 3 fuentes, responde una (y con suerte).

Además, muchas de las fuentes que se han mostrado dispuestas a colaborar son procedentes de países de Sudamérica, por lo que las entrevistas no se han podido realizar de manera presencial, sino por email, teléfono o Skype y con bastante dificultad para concretar una hora razonable para ambas partes.

ANTECEDENTES Y CONTEXTO HISTÓRICO:

Grandes generales de nuestra historia se han valido siempre de la propaganda para mantener su poder. Nombres destacables como Herodoto, Tucídides, Julio César o Alejandro Magno, entre otros, supieron desde el principio la importancia que tenía no sólo que sus batallas fueran contadas, sino cómo fueran contadas. En esta época aún no se puede hablar de periodismo de guerra como tal, sino más bien de propaganda. Los altos cargos políticos y monárquicos utilizaban los primeros antecedentes de los periódicos y manuscritos para difundir sus batallas (normalmente manipuladas a su favor) y conseguir la admiración y el temor de sus súbditos. Algunos militares simplemente contaban sus hazañas. No había separación de los hechos ni conocimiento de los procesos y rutinas periodísticas.

La periodista de *La Voz de Galicia*, Nadir Del Río Cerqueira (entre otros), afirma que el primer corresponsal de guerra se puede ubicar en Crimea donde, por primera vez, la prensa se independiza de los militares para contar por sí misma lo que acontecía en la guerra. Aparecen algunos nombres como William Howard Russel (*The Times*), Edwin Lawrence Godking (*London Daily Mail*) y el fotoperiodista Roger Fenton.

A partir del siglo XX, las dos Guerras Mundiales no se pueden entender sin hacer referencia a la propaganda, al relato de los hechos bélicos, relatos que fueron contados por una figura periodística cada vez más emergente y poderosa: los corresponsales de guerra. A estas alturas es cuando se puede hablar realmente de la consagración de un periodismo de guerra, también salpicado por la propaganda, pero más asentado que en siglos anteriores, pues en esta época se comenzó a ofrecer un espacio específico para estas informaciones.

En la Primer Guerra Mundial se crea un sistema de acreditaciones que puede parecer algo positivo, pero que realmente se trataba de un mecanismo fuertemente controlado por la censura, además de la presión interna que sufrían los medios de comunicación. El resultado de todo ello fue una mala cobertura, salpicada también por la invención de historias.

Posteriormente, durante la Guerra Civil Española se movilizó a un gran número de corresponsales. La censura no era un problema, el verdadero problema era el compromiso ideológico, lo cual dividía a la prensa en dos bandos ideológicos que manchaban sus informaciones con tintes políticos.

En la Segunda Guerra Mundial, la censura volvió a ser la reina imperante en la comunicación. Alemania aparentaba ofrecer cierta apertura, Estados Unidos ejercía la censura mediante el compromiso ideológico, URSS desde el primer momento impuso una censura total e Inglaterra la aplicaba contra el Ministerio de Información.

Los dos grandes conflictos armados que aparecieron tras la Segunda Guerra Mundial fueron la Guerra de Corea y la Guerra de Vietnam. Ambas consiguieron toda la atención mediática y esta vez, el periodismo podía respirar un poco más y no lastrar con la censura tan asfixiante que había soportado en tiempos más oscuros como el holocausto nazi. Sin embargo, ésta no desapareció del todo. En el caso de Corea, hubo momentos en los que los aparatos de censura y propaganda siguieron reteniendo la información a favor de los poderes políticos y otros en los que los medios cogieron el volante de la situación y pudieron difundir informaciones de una manera más autónoma y libre. Pero Corea supone un gran intrigante a la hora de observar que no hubo un claro ganador, a diferencia de guerras anteriores. Esto fue debido a que Corea supuso el primer gran conflicto de la Guerra Fría, un conflicto en el que los estadounidenses no podían imponer sus normas de control como habían hecho hasta entonces debido a la aparición de la “gran esperanza” de la humanidad de aquel entonces: La Organización de las Naciones Unidas (ONU). La ONU no se encontraba a favor de ningún bando, no respondía ante ninguna bandera, por lo que dio muchas ventajas a los corresponsales de guerra que ya no tenían que servir lealtad a ningún estado, sino deberse simplemente a su audiencia. Estados Unidos pronto tomó cartas en el asunto y comenzó a asesorar a los surcoreanos tomando las riendas de sus aparatos comunicativos e imponiendo la censura anticomunista que anteriormente había sido implantada por el senador McCarthy. Así, se produjo un choque entre ambas formas de comunicar que dejó a la vista grandes y arriesgadas crónicas que muchas veces buscaron más el heroísmo y el impresionismo, más que el interés por informar y denunciar una situación. Destacan nombres como Marguerite Higgins y Homer Bigart.

Durante la Guerra de las Malvinas, el conflicto no fue cubierto. La geografía dotaba al poder de una gran facilidad para controlar a la prensa. Se creó un POOL con 17 periodistas acreditados que se desplazaron a la isla en barco, exclusivamente. La cobertura, como era de esperar, fue un auténtico fracaso.

Pero la Guerra de Vietnam fue otra historia. En esta ocasión, la gran protagonista fue la televisión, gran doctrinadora al servicio estadounidense que debido a su apoyo a las fuerzas del Vietnam del Sur capitalista a partir de 1960, también tomó partido en ella de manera comunicativa. Las casas estadounidenses contaban ya con televisiones y no sólo eso, sino que éstas ya transmitían las imágenes a color. Todos estos factores, unido al emergente interés de una nueva generación que pedía más información, la censura no tardó en aparecer, pero esta vez mediante la información clasificada por fuentes oficiales. Fue una época propicia para ser periodista de guerra, pues la mayoría de las portadas estaban protagonizadas por estas informaciones y se consiguió, por fin, calar en la conciencia de la sociedad (si bien en los estamentos más cultos) mostrando, sin tapujos, la peor cara de la guerra. El corresponsal de guerra consiguió tal poder que incluso viajaba al lugar de conflicto bajo el respaldo económico de Estados Unidos, tal vez con la esperanza de que el contenido que luego se transmitiera fuera del agrado del poder.

Esta libertad, sin embargo, fue entendida por el Pentágono como una debilidad. Es por ello por lo que las guerras siguientes (como por ejemplo las de Granada y Panamá) se caracterizaron por el control y la restricción.

La Guerra del Golfo fue una guerra televisada en directo y la información estuvo limitada por el control mediante POOL (al igual que en las Malvinas). Los periodistas no tenían libertad de movimiento en el frente y se jugaban la vida en el caso de no tener acreditación. Se utilizaron imágenes del general Schwarzkopf, ya que la televisión requería imágenes constantes. Fue un fracaso periodísticamente hablando.

Internet se implanta como un arma de guerra a partir de la Guerra de Kosovo. Se vivió un exceso de información que dificultó el trabajo de los corresponsales. El resultado de todo ello fue una audiencia asfixiada de informaciones vacías. Destacan nombres como Gervasio Sánchez, Ramón Lobo o Miguel Gil.

Pero sin duda, uno de los acontecimientos históricos que ha marcado al periodismo de guerra ha sido el atentado producido contra las Torres Gemelas. Ahí comenzó la conocida “Guerra contra el Terrorismo” capitaneada por Bush y que tuvo lugar principalmente en Afganistán. Los corresponsales de guerra y los periodistas de la retaguardia se encontraban controlados por la censura tanto por parte de Estados Unidos como por los aliados de éste.

Los medios de comunicación apoyaron el nombre que Bush decidió otorgar a sus ataques (“Guerra contra el Terrorismo”), lo cual supuso un importante impacto en la opinión pública. Los rótulos de las televisiones y los titulares en los periódicos son una prueba de que los medios asimilaron hasta el fondo el discurso propagandístico de Estados Unidos. Los medios cayeron en la trampa del patriotismo, lo cual dio lugar a un vacío informativo casi total. Convirtieron la campaña militar en un espectáculo patriótico, héroes de una lucha que para ellos estaba justificada. Según una encuesta del Pew Reserach Center, como el 30% de los ciudadanos estadounidenses querían que los periodistas adoptasen una postura patriótica al informar de las operaciones en Afganistán.

Cadenas conservadoras como la FOX o la CNN, pidieron a sus corresponsales que fueran consecuentes a la hora de dar las informaciones, siempre teniendo presente el atentado del 11S. Se llegó a utilizar un lenguaje que rozaba lo vulgar a la hora de hablar de personalidades como Osama Bin Laden, quién recibió apodos como “saco de basura” o “monstruo sanguinario”. La CNN elaboró un documento con instrucciones muy detalladas para sus corresponsales y presentadores.

“No creo que la democracia y el terrorismo sean cosas relativas o discutibles. Tampoco creo que haya ninguna equivalencia moral entre una y otro. Si eso me convierte en duro, pues mala suerte. Sigo cosechando audiencia.” - , Roger Ailes, Presidente de la FOX para International Herald tribune, 5 de diciembre de 2005.

Las informaciones que se emitieron durante la Guerra de Irak se vieron intoxicadas por las famosas “Armas de Destrucción Masiva”. Se estableció un “Sistema de empotrados” y como resumen se puede hablar de desinformación, mala cobertura y apoyo propagandístico a los militares. Otra vez.

En este contexto, la cadena de televisión árabe *Al Yazira* destacó por el respeto y apuesta por la libertad de expresión, mostrando imágenes de lo lenta y cruel que estaba resultando ser la guerra. Tuvo un gran impacto en la opinión pública, compitiendo seriamente con los medios europeos. Un ejemplo de ello fue la emisión de un vídeo que mostraba los bombardeos sobre las ciudades que, posteriormente, fue transmitido por todas las cadenas europeas. Su finalidad era presentar la guerra como lo que era, un conflicto que se cobraba la vida de miles de civiles y desbancar la imagen de “guerra limpia” que intentaba dar el gobierno norteamericano.

A día de hoy, “la guerra está de moda” debido a los conflictos existentes en Siria y la consecuente crisis de los refugiados. El periodismo ha cambiado y se ha asentado la figura del *freelance*. Cada vez se utiliza más la información y el material audiovisual (no contrastada normalmente) que llega de manos de lo que conocemos como “periodismo ciudadano”, civiles que graban con sus teléfonos móviles algún altercado o hecho que esté teniendo lugar y en el que se encuentra presente.

Internet, y sobre todo las redes sociales, está convirtiéndose en un arma muy potente, tanto por parte de los medios y la opinión pública, como por parte de grupos terroristas organizados como la Yihad (entre otros), quienes cada vez más utilizan este medio para llevar a cabo su propaganda ideológica y el reclutamiento de fieles.

En este momento, la censura sigue existiendo, pero ahora se realiza de manera más disimulada. En cuanto a medios y conciencia social, es el mejor momento para ser corresponsal de guerra. Sin embargo, en aspectos económicos, es de los peores.

Además, la viralidad que proporcionan las redes sociales ha hecho que los corresponsales se hayan transformado en un arma para intimidar a los gobiernos y mostrar fortaleza al resto del mundo mediante vídeos de ejecuciones y torturas a periodistas. Tal es así que organizaciones como Reporteros Sin Fronteras se ha visto en la obligación de presentar en 2015 una actualización de su manual con “consejos prácticos para trabajar en todo tipo de contextos que puedan afectar a la integridad física y psíquica del periodista: desde la línea de fuego en áreas de guerra, hasta la cobertura sobre el terreno de epidemias y desastres naturales, manifestaciones con riesgo de violencia o probables secuelas derivadas de una misión periodística que obliga a enfrentarse a situaciones duras.”

El corresponsal de guerra se ha convertido en una figura para el chantaje y la propagación del miedo, así como un ser molesto para los gobiernos que imponen su censura de manera más disimulada mediante controles fronterizos.

METODOLOGÍA Y REALIZACIÓN DEL REPORTAJE:

Un elemento clave e indispensable para comenzar con el reportaje ha sido el proceso de documentación previa para dominar el tema hasta el punto de poder realizar las preguntas pertinentes, saber qué se podía investigar, establecer unos objetivos claros y ofrecer información que resulte de interés. Este proceso de documentación se ha basado prioritariamente en la consulta de trabajos académicos, libros, reportajes (audiovisuales y escritos), documentales, blogs y noticias.

Una vez recaudada parte de la información, se elaboró una lista de preguntas generales que pudieran ser incluidas en todas las entrevistas que, posteriormente, fueron complementadas de manera individual con otras más específicas dependiendo del entrevistado.

La herramienta principal en la que se sustenta este reportaje es la entrevista. Al tratarse de un reportaje que pretende mostrar en profundidad la figura del periodista/corresponsal de guerra, éste no se podía realizar sin contar con la experiencia y los testimonios propios de aquellos de los que se habla. Era necesario recopilar información de primera mano, porque sólo aquellos que ejercen esta profesión son los que realmente pueden dar una visión auténtica de en qué condiciones trabaja un periodista de guerra. También se buscó la posibilidad de contactar con otras fuentes como directores de medios que ofrezcan este tipo de noticias, profesores que impartan esta especialidad... pero no hubo respuesta por su parte.

Las fuentes entrevistadas fueron encontradas de diversas maneras: la mayoría de ellas fueron halladas mediante las redes sociales o páginas webs o gracias a contactos que ya conocía con anterioridad y me las proporcionaron. Algunas otras fueron surgiendo a raíz de los mismos entrevistados que a su vez me recomendaban otras fuentes que podían serme de utilidad.

El primer contacto fue generalmente mediante e-mail o mensajes privados vía Twitter, Facebook, o WhatsApp. Las entrevistas posteriormente se realizaron tanto de manera presencial como mediante e-mail, teléfono y Skype, dependiendo de la disponibilidad de la fuente, entre otros factores (como la diferencia horaria, la situación geográfica,

etc). El desplazamiento más costoso y, a la vez el más fructífero, fue a Madrid. Éste se realizó debido a que una de las fuentes me invitó a una gala de premios dónde le pude realizar posteriormente la entrevista a él y a otro compañero (Éstos fueron Ángel Sastre y Hernan Zin). Todas las entrevistas se realizaron en el periodo de Febrero-Mayo. Éstas normalmente tuvieron una duración superior a una hora, por lo que seleccionar y sintetizar la información fue una tarea bastante ardua pero pude recabar mucha información.

Debido a la escasez de tiempo para la realización del reportaje, tuve que comenzar el proceso de escritura de éste alternándolo con más entrevistas y más documentación que iba encontrando, editando y añadiendo todo aquello que resultaba relevante y diferente a lo ya aportado con anterioridad.

Por lo tanto, a principios de Mayo se comenzó con la redacción del reportaje en sí (ciertos puntos de la memoria comenzaron a realizarse mucho antes y de manera continua). Comencé a ordenar y agrupar toda la documentación y decidí distribuirla con la ayuda de ladillos, una opción bastante acertada ya que buscaba tratar varios puntos y, de esta manera, se podía realizar de una manera más ordenada y clara.

Posteriormente, se llevó a cabo la maquetación del reportaje mediante el programa QuarkXPress y el póster para la presentación del trabajo, además de completar ciertos apartados de la memoria como las dificultades y retos, la bibliografía, las fuentes utilizadas y el presente apartado.

CONCLUSIONES:

- El corresponsal de guerra resulta una figura molesta para los Estados, siempre que la información que proporcione no esté bajo el control de éstos. Debido a la gran influencia que tienen este tipo de informaciones, el periodismo de guerra siempre se ha visto controlado por algún tipo de censura.
- El corresponsal de guerra se ha convertido en un arma muy útil para la predicación del miedo y las amenazas de los grupos radicales que, mediante videos de ejecuciones a periodistas, hacen llegar sus mensajes a los Estados.
- La figura del *freelance* se ha vuelto una de las únicas vías por las que un corresponsal de guerra puede obtener un sueldo para subsistir, ya que aunque el material no está muy bien pagado, éste puede trabajar para varios medios pues no le tiene que guardar lealtad a ninguno. El precio por el que se vende una crónica de guerra o un reportaje suele ser bajo, aunque varía también dependiendo de ciertos factores como quién lo firma, qué novedades aporta, qué calidad tiene, etc. Por regla general, por una crónica de guerra se pagan entre 30€ y 60€, en el mejor de los casos.
- El sexo del corresponsal ha sido y es un importante estigma en esta profesión. La figura de la mujer se asocia a la fragilidad y se pone en duda su capacidad para defenderse en lugares tan hostiles. Sin embargo, en algunas ocasiones, las mujeres tienen ciertas ventajas como poder acceder a fuentes de ambos sexos y, en lugares como Oriente, la cultura machista imperante hace que las mujeres (incluso las que son secuestradas) sean tratadas con más delicadeza que a los hombres.
- Al igual que en el resto de ramas del periodismo, no es imprescindible tener una titulación o grado en Periodismo o Comunicación para ejercer. Sin embargo, el número de muertes, secuestros y la calidad de la información varían mucho dependiendo de los conocimientos previos que tenga el corresponsal acerca de cómo comportarse, de a dónde se dirige, qué idioma se habla en esa zona, cómo debe reaccionar en ciertas situaciones, qué cultura etc.
- Los medios de comunicación no invierten de manera permanente en estas informaciones, sino que se nutren de las agencias de comunicación o de la

información que proporcionan los *freelance*. Esto es debido no sólo al coste económico que conlleva, sino también a la responsabilidad que cae sobre el medio si uno de sus trabajadores muere realizando su trabajo en una zona conflictiva.

- Las condiciones laborales del periodista de guerra suelen ser bastante precarias, pues rara vez disponen de un trabajo fijo como corresponsales de guerra en un gran medio y, al trabajar de *freelance*, tienen que costearse los viajes, yendo sin seguro o con material de poca calidad para escatimar en gastos.
- El corresponsal de guerra debe ser una persona empática y sensible con las víctimas con las que se relacione en la zona de conflicto, pero a la misma vez debe tener una mente fría y unos objetivos claros para poder realizar bien su trabajo y no dejarse llevar por sentimientos como la ira, el pánico o la tristeza.
- Ser corresponsal de guerra deja secuelas psicológicas, en muchos casos, graves. Sin embargo, la Seguridad Social en España no cubre el tratamiento psicológico necesario para superarlas. Muchos de ellos, tras volver de la guerra, tienen crisis nerviosas y se refugian en la bebida o las drogas.
- El periodismo de guerra ha evolucionado a lo largo de la historia. Los primeros periodistas de guerra como tal, aparecieron en la Guerra de Crimea, hasta hoy. En este periodo histórico, han atravesado muchas dificultades y retos, trabajando normalmente bajo la censura con sistemas de control como los POOL o el sistema de empotrados. En algunas ocasiones, el periodismo ha gozado de libertad, credibilidad y sustento económico, aunque no totalmente ni durante un largo periodo de tiempo. Lo que sí es cierto es que el pago por este tipo de informaciones ha ido disminuyendo considerablemente con los años.
- La intrusión de las redes sociales ha derivado en un peligro más para el corresponsal de guerra, cuyo contenido publicado puede acabar resultando ser una pista de dónde se encuentra, quién es, quiénes son sus allegados y, por tanto, información valiosa para los grupos radicales, militares, o cualquier otra persona que pretenda hacerle daño.

FUENTES ORALES ENTREVISTADAS:



Antonio Pampliega:

Licenciado en Periodismo. *Freelancer* y corresponsal especializado en zonas de guerra desde 2008.

Premio de la Buena Prensa a la mejor serie de reportajes por su trabajo en Aleppo para EL MUNDO y fue finalista en otra de las categorías por Los niños perdidos de Aleppo, un reportaje publicado en El País. Propietario del blog “Un mundo en guerra”. Presente en los conflictos bélicos de Irak, Líbano, Pakistán, Egipto, Afganistán, Haití, Honduras, Siria, Somalia y Sudán del Sur. Colaboraba desde 2013 en el diario digital Neupic y sus trabajos han sido publicados, entre otros medios, por ELMUNDO, Efe, El País, Público, La Razón, la BBC, CNN, Cuatro y La Sexta. Escritor de “En la oscuridad”, “Siria. Más allá de Bab al-Salam” y “Afganistán”. Secuestrado en 2015 en Siria junto a Ángel Sastre y José Manuel López por el filial sirio de Al Qaeda, Al Nursa.



Ángel Sastre:

Freelancer y corresponsal de guerra. Licenciado en Periodismo en la Universidad de Nebrija y especializado en estudios de posgrado de Periodismo Internacional. Secuestrado en 2015 en Siria junto a Antonio Pampliega y José Manuel López por el filial sirio de Al Qaeda, Al Nursa. Presente en los conflictos de Siria, Irak, Palestina, Ucrania y América Latina. Colaborador en Cuatro, La Razón, Onda Cero... entre otras.

Hernán Zin:



Reportero de guerra, escritor y director de documentales ítalo-argentino. Licenciado en Relaciones Internacionales. Desde hace 20 años recorre el mundo para realizar documentales, escribir reportajes y libros. Centra su labor en situaciones de pobreza extrema y en conflictos armados. Ha trabajado en más de 50 países de África, América Latina y Asia. Es director de documentales como “Nacido en Gaza” que estuvo nominado a Mejor Documental en los Premios Goya y en los Premios Platino.



Franklin Álvarez

Corresponsal de guerra venezolano. Trabaja como fotoperiodista de guerra en el diario El Impulso de Barquisimeto de Venezuela. La foto que aparece a la izquierda es, de todas las que ha hecho, su fotografía favorita. Expresó que prefería mostrar ésta antes que una de él mismo.



Rubén Mendoza Ayala

Periodista de guerra y reportero especializado en las Fuerzas Armadas. Actualmente trabaja como corresponsal de guerra en la cadena mexicana TV Azteca Noticias. Es un referente en su país debido a sus numerosas apariciones en televisión, acompañando a las Fuerzas Armadas en todas sus acciones.



Aurora Gilabert

Licenciada en Ciencias de la Información en la Universidad Autónoma de Barcelona. Actualmente trabaja como redactora en Radio Televisión Andalucía. Se desplazó hace más de 20 años para cubrir de los Balcanes.



Marcelo Araya Escotorin

Periodista licenciado en la Universidad de Chile. Fundador y creador del programa periodístico de investigación “Informe especial” en la Televisión Nacional de Chile (TVN), canal público desde 1990. También trabaja como docente universitario. Ha cubierto numerosas zonas de conflicto como la Guerra de guerrillas de Mindanao en Filipinas; Las guerrillas Tamiles en Sri Lanka; Sendero Luminoso en Perú; las Farc en Colombia; La caída del régimen pro-soviético de Afganistán frente al poder Talibán; 10 veces cubriendo la Inti Fada en Territorios palestinos; La guerra en Irak; La guerra separatista de Yugoslavia; La caída del sistema comunista de Albania; La guerra de Armenia y Azerbaiyán; el Conflicto de Kosovo; El atentado contra las Torres de Wall Street, etc.



José Luis Arévalo

Periodista y corresponsal de guerra. Presentador en las noticias de Televisa-ForoTV, colaborador en Mercado Central de TV Mexiquense.

BIBLIOGRAFÍA:

Libros:

- Quintero, A., González San Ruperto, M. and Sapag Muñoz de la Peña, P. (2007). Periodismo de guerra. Madrid: Síntesis.
- Romero, V. (2016). Habitaciones de soledad y miedo. Tres Cantos, Madrid: Foca.
- De Stefano, C. (n.d.). La corresponsal.
- Ravelo, Ricardo. (2016). Ejecuciones de periodistas: los expedientes. México: Grijalbo.
- Gallego, M. (2003). Más allá de la batalla. Madrid: Temas de Hoy.
- Nivat, A. (2007). The wake of war. Boston, Mass.: Beacon.
- Pizarroso Quintero, A. (1991). La guerra de las mentiras. Madrid: EUEDEMA.
- Pizarroso Quintero, A. (2005). Nuevas guerras, vieja propaganda (de Vietnam a Irak). Madrid: Cátedra.
- Cowles, V. (2011). Desde las trincheras. Madrid: Siddharth Mehta.
- Reig, Ramón. (2000). Periodismo de investigación y pseudoperiodismo: realidades, deseos y falacias. Madrid: LIBERTARIAS-PRODHUFI.

Artículos y noticias online:

- Elidrissi, Fátima. (27/04/2014). Los corresponsales de guerra no son Indiana Jones. *EL MUNDO*. Recuperado de <http://www.elmundo.es/television/2014/04/26/535bc5b0e2704ef7118b457a.html>
- Deloire, Christophe. (03/12/2014). Violencia y periodismo en México. *EL PAÍS*. Recuperado de http://internacional.elpais.com/internacional/2014/12/03/actualidad/1417574377_673892.html

-Rosso, Fernando. (17/07/2016). Julio Blanck: “En Clarín hicimos un periodismo de guerra”. *LA IZQUIERDA DIARIO*. Recuperado de <http://www.laizquierdadiario.com/Julio-Blanck-En-Clarín-hicimos-un-periodismo-de-guerra>

-Carniago, Aleka. (16/05/2017). México: País más peligroso para los periodistas en América Latina. *Blasting news*. Recuperado de: <http://mx.blastingnews.com/policiales/2017/05/mexico-pais-mas-peligroso-para-los-periodistas-en-america-latina-001703733.html>

-Anaya, Ignacio. (05/06/2017). Crímenes de periodistas... indicador equivocado. *Excelsior*. Recuperado de: <http://www.excelsior.com.mx/opinion/opinion-del-experto-nacional/2017/06/05/1167804>

-López Frías, David. (14/05/2016). Jugarse la vida en la guerra por 35 euros. *EL ESPAÑOL*. Recuperado de http://www.lespanol.com/reportajes/20160513/124487904_0.html

-Redacción. (08/03/2004). Nueve periodistas españoles han muerto en conflictos desde 1980. *EL MUNDO.ES*. Recuperado de <http://www.elmundo.es/elmundo/2004/03/08/comunicacion/1078709877.html>

-Calero, F.J. (03/02/2016). Asesinados por primera vez más periodistas en zonas sin conflictos que en países en guerra. *ABC*. Recuperado de http://www.abc.es/internacional/abci-yihadismo-global-provoca-primera-mas-muertes-periodistas-zonas-sin-conflictos-201602031639_noticia.html

-Redacción. (14/03/2015). Al menos 81 periodistas muertos mientras cubrían la guerra en Siria. *LAINFORMACIÓN.COM*. Recuperado de http://www.lainformacion.com/mundo/al-menos-81-periodistas-muertos-mientras-cubrian-la-guerra-en-siria_WOiSJYsmAMIJvJGoAMxbl3/

-Ejerique, Raquel. (23/07/2015). La desaparición de tres españoles en Siria evidencia el trabajo precario de los corresponsales de guerra. *ELDIARIO.ES*. Recuperado de http://www.eldiario.es/sociedad/Desaparicion-periodistas-espanoles-Siria-Alepo_0_412258935.html

-Redacción. (18/12/2012). Las muertes de periodistas aumentan significativamente en 2012 debido a la violencia en Siria y Somalia. *CPJ*. Recuperado de <https://cpj.org/es/2012/12/las-muertes-de-periodistas-aumentan-significativam.php>

-Redacción. (07/04/2016). “Ochéntame otra vez” reúne a los reporteros de guerra de “la tribu”. *EL PAÍS*. Recuperado de http://cultura.elpais.com/cultura/2016/04/07/television/1460053076_703682.html

-Castillo, Ángela. (04/02/2016). Periodismo ante la guerra. *EL MUNDO*. Recuperado de <http://www.elmundo.es/television/2016/02/04/56b2524fe2704ed61e8b4680.html>

-Olalquiaga, Fernando. (Sin fecha). Jon Sistiaga: “Los grandes periodistas están prejubilados o son parte de un ERE”. *JOT DOWN*. Recuperado de: <http://www.jotdown.es/2012/09/jon-sistiaga-los-grandes-periodistas-que-se-dedicaban-a-hacer-investigacion-estan-prejubilados-o-son-parte-de-un-ere/>

-Rodríguez, E.J. (Sin fecha). Lee Miller: de top model a reportera de guerra (y II). *JOT DOWN*. Recuperado de: <http://www.jotdown.es/2013/07/lee-miller-de-top-model-a-reportera-de-guerra-y-ii/>

-Redacción. (29/05/2017). El estatuto del corresponsal de guerra. *Prnoticias*. Recuperado de: <http://prnoticias.com/hemeroteca/268-periodismo/10037503-el-estatuto>

-Martínez, Ángel. (26/09/2013). La guerra sin periodistas. *El Confidencial*. Recuperado de: http://www.elconfidencial.com/mundo/2013-09-26/la-guerra-sin-periodistas_32599/

-EFE. (07/12/2015). Ramón Lobo: Los corresponsales de guerra buscamos que nos quieran como merecemos. *Agencia EFE*. Recuperado de: <http://www.efe.com/efe/espana/entrevistas/ramon-lobo-los-corresponsales-de-guerra-buscamos-que-nos-quieran-como-merecemos/10012-2783864#>

-Agencia. (10/03/2011). Mónica G.Prieto: “Ser corresponsal de guerra es fascinante, pero agotador”. *El Periódico de Aragón*. Recuperado de: http://www.elperiodicodearagon.com/noticias/aragon/monica-g-prieto-ser-corresponsal-guerra-es-trabajo-fascinante-agotador_653803.html

Blogs y otros recursos web:

-Aburto, Teresa. (Sin fecha). Reportera de guerra, tercer sexo. [Mensaje en un blog]. MASPERIODISMO. Recuperado de:

<http://www.masperiodismo.es/reportajes/reporteras-de-guerra-el-tercer-sexo/>

-Ríos, Rosalía. (01/07/2015). Características y estructura del reportaje. [Mensaje en un blog]. Profesora Rosalía Ríos. Recuperado de: <http://rosaliarios.udem.edu.ni/?p=408>

-Redacción. (20/06/2016). Caza al mensajero de Siria: 51 periodistas y más de 140 comunicadores han sido asesinados. [Mensaje en un blog]. 233grados.com. Recuperado de: <http://233grados.lainformacion.com/blog/2016/06/caza-al-mensajero-en-siria-51-periodistas-y-mas-de-140-comunicadores-han-sido-asesinados.html>

-Redacción. (27/07/2010). ¿Cómo protege el derecho internacional humanitario a los periodistas en situaciones de conflicto armado? Lugar de la publicación: Comité Internacional de la Cruz Roja. <https://www.icrc.org/spa/resources/documents/interview/protection-journalists-interview-270710.htm>

-Balguy-Gallois, Alexandre. (31/03/2004). Protección de los periodistas y de los medios de información en situaciones de conflicto armado. Lugar de publicación: Comité Internacional de la Cruz Roja. <https://www.icrc.org/spa/resources/documents/article/review/5zmkbs.htm>

-Del Río Cerqueira, Nadir. (16/10/2013). Corresponsal de guerra. Evolución y situación actual. Lugar de publicación: Prezi. https://prezi.com/6zlgd0hhrei_/corresponsal-de-guerra-evolucion-y-situacion-actual/

-Redacción. (Sin fecha). Seguridad de los periodistas. Lugar de publicación: Unesco.org. <http://www.unesco.org/new/es/unesco/events/prizes-and-celebrations/celebrations/international-days/world-press-freedom-day/previous-celebrations/worldpressfreedomday2009000/themes/safety-of-journalists/>

Tesis y trabajos de Fin de Grado:

-García Palomares, Antonio. (2014). El origen del periodismo de guerra actual en España: el análisis de los corresponsales en el conflicto del norte de África entre 1893 y 192. Universidad Complutense de Madrid, Madrid, España.

-Rojas Delgado, Jario Manuel (2015). Corresponsal de guerra: un oficio de cine. Universidad de La Laguna, San Cristóbal de La Laguna, Tenerife, España.

-Morera Hernández, Coral. (2013). Periodistas españoles caídos en “combate”: “víctimas” de distintas coberturas. Universidad de Valladolid, Valladolid, España.

Documentos oficiales:

-Informe anual de Reporteros Sin Fronteras 2016. Recuperado de: <http://www.informeanualrsf.es/>

-Manual de seguridad para periodistas. Reporteros Sin Fronteras. Recuperado de: <http://www.rsf-es.org/seguridad-para-periodistas/manual/>

-Estatuto del Corresponsal de guerra. I Trobada de Periodistes de la Mediterrània. (16 y 17 de Abril de 2005). Sindicat de Periodistes de Catalunya (SPC) y la Federació de Sindicats de Periodistes (FeSP).

Audiovisuales:

-Hetherington, Tim; Junger, Sebastian (Producción y Dirección). (2010). *Restrepo*. Película. EE.UU: National Geographic Entertainment.

-RTVE. (2014). *Ochéntame otra vez*. Documental. España: Radio Televisión Española.

-Redacción. (19/11/2012). “Pagando para ir a la guerra”, un documental sobre la crisis del periodismo en España. [Mensaje en un blog]. 233grados.com. Recuperado de: <http://233grados.lainformacion.com/blog/2012/11/pagando-para-ir-a-la-guerra-un-documental-sobre-la-crisis-del-periodismo-en-espa%C3%B1a.html>

-Redacción. (18/04/2013). En Portada- La guerra que sí nos contaron. RTVE.es. Recuperado de: <http://www.rtve.es/alacarta/videos/en-portada/portada-guerra-si-contaron/1773927/>